

Mensaje 220

París, 15 de agosto de 2011

Proceso de Discipulado en las canciones de Tagore (Continuación)

*Aamaar Maathaa Nauto Kore Daao Hey Tomaar Chauron Dhulaar Tauley,
Saukol Auhonkaar Hey Aamaar Dubaao Chokhero Jauley.
Nijere Korite Gourobo Daan Nijere Kebauloi Kori Aupomaan,
Aaponaare Shudhu Gheria Gheria Ghurey Mori Pauley Pauley.
Saukolo Auhonkaar Hey AamaarDubaao Chokhero Jauley.
Aamaare Naa Jeno Kori Prochhaar Aamaaro Aapon Kaaaje Tomaari Ichcha Kauro Hey
Purno Aamaaro Jibono Majhhey.
Jaachi Hey Tomaar Chauromo Shaanti Paraaney Tomaar Pauromo Kanti —
AamaareyAaral Korla Daanrao Hridoyo Paudmo Dauley,
Saukolo Auhonkaar Hey Aamar Dubao Chokhero Jauley.;*

¡Que la cabeza de este discípulo se mantenga contra el polvo a tus pies para que la falsa división del “yo”, inhibidora del cerebro, se hunda en lágrimas desde la omnisciencia de la “ausencia de yo”. El “yo” en su desesperada búsqueda de glorificaciones y gratificaciones se lanza a insultar y herir la Santa “ausencia de yo” de múltiples maneras. El “yo” sólo gira en torno a mortales actividades egocéntricas. ¡Que este discípulo no promueva su vanidad e intereses personales con el pretexto de estar realizando una “piadosa” tarea! ¡Que la acción no violenta, no conflictiva, no división, surja a partir de la Holística Energía de Comprensión en la dimensión de la “ausencia de yo” (Purna Chaitanya) y no en el mezquino Chitta-Vritti! El discípulo, aquí en este cuerpo, solicita Tu misteriosa paz, Tu maravillosa forma en la ausencia absoluta de forma, Tu extraña unicidad a pesar de Tu soledad (). ¡Que este “yo” se adormezca para que la “ausencia de yo” se despliegue en el Corazón de Loto de la Consciencia sin la dualidad del apego y la aversión!*

Percepciones:

¿Hay justicia en el mundo? Tú eres inteligente; yo no. Tú tienes dinero; yo no. Tú posees capacidades; otros no. Tú tienes talento y puedes disfrutarlo; yo he nacido pobre. Alguien sufre una terrible enfermedad y otro no. Viendo todo esto, decimos: “Ha de haber justicia en alguna parte”. Pasamos de la falta de justicia a una idea de justicia; “¡Dios es justo!” Pero el hecho es que en el mundo reina una terrible injusticia. Los delincuentes se quedan con todo y hay maravillosas iglesias y grandes riquezas, mientras que millones y millones se mueren de hambre. La Consciencia ve lo absurdo de todo esto, ve la necesidad de un cambio, pero no porque Dios, o el sacerdote, o alguien, diga que hemos de cambiar. Ese cambio, la mutación, una transformación radical liberándonos del “yo”, puede ocurrir gracias a la energía de “la ausencia de yo”. Esta característica redentora existe en los seres humanos a pesar de todas las influyentes presiones y perversiones propagadas por gente soez, ambiciosa y agresiva que habita este hermoso planeta Tierra destruyendo de la bendición de la cualidad vital de la vida.

Gloria, de nuevo, al Discípulo!